



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
ESTÉTICAS
ARCHIVO HISTÓRICO



FONDO	BEATRIZ DE LA FUENTE
SERIE	001: DOCENCIA
CAJA	001
EXP.	014
DOC.	0017
FOJAS	150-164
FECHA (S)	1973

LADO A
MAYA TOLTECA
Chichén Itzá

Ubicamos históricamente la presencia del espíritu, más que el espíritu del complejo tolteca y de Tula. Creo que es conveniente dar unos datos sobre la fundación y la trayectoria de la historia en el área maya norte, a partir del colapso del mundo clásico. La historia del área norte está basada en una serie de oleadas migratorias que según el Chilam Balán de Chumayel, se inicia cuando los itzaes fundan Chichén por primera vez en el siglo V aproximadamente es decir, cuando se dice que los itzaes encontraron la boca de un pozo; sin embargo, en el mismo Chumayel en varias ocasiones se repite que los itzaes fundan Chichén, lo abandonan por 200 años, regresan y lo vuelven a fundar. Se puede decir precisamente extranjeros, quiere decir los que hablan un idioma quebrado, los que son tramposos, es decir, aquellos que son distintos a los mayas. La historia de este grupo en realidad se inicia en el siglo XII, con la presencia de Cuculcán, sacerdote y rey; es en esta época cuando hay un cambio de organización social y política que difiere notablemente al antiguo patrón de la vida maya y que va a consistir principalmente en una hegemonía militar de tres grupos que subsecuentemente dominarán la península; primero los itzaes en Chichén, después los xius en Uxmal, y finalmente los cocom en Mayapán. Ustedes han de recordar que antiguamente cuando se estudiaba la historia maya de la Península de Yucatán, se habla de una liga de Mayapán, de una supuesta unión de tres poderes: de Chichén, Uxmal y Mayapán. En los estudios de los últimos veinte años se ha eliminado por comple-

to la idea de que existió en un momento dado esta hegemonía basada en una triple alianza como las hubo en el centro de México y que en realidad fueron hegemonías sucesivas, la más antigua la de los itzaes, luego la de los xiues y luego la de los cocomes aunque en momentos se traslapan una hegemonía con otra. El fin de los itzaes ocurre aproximadamente en el siglo XIV cuando ya de esta época tenemos muchísimas noticias históricas, cuando los itzaes con una serie de guerras con los comom en las que inclusive intervienen xiues también, fueron arrojados de Chichén para ir a habitar en el lago Petén Itzá en donde fueron finalmente conquistados en 1697.

Erich Thompson, uno de los mayistas más distinguidos, recientemente trazó o rastreó más bien, la historia de los itzaes, y acabó por estipular que un grupo a los que él llama los putum, que habitaba Tabasco y la región norte de Chiapas, es decir, de clara filiación maya, pero en contacto con grupos del centro de México, abandona su lugar de origen, abandona Tabasco; eran principalmente navegantes, comerciantes, buenos pescadores y costean-do por toda la Península llegan a Cozumel, de Cozumel pasan a tierra firme, y estos putum ya en el norte de Yucatán, son en realidad los itzaes, es decir, los putum son los itzaes, que son extranjeros porque son fronterizos, aunque son, repito, de filiación maya, pero como son los grupos fronterizos hablaban diferentes dialectos tenían comunicación con diferentes grupos y eran unos grupos no firmes, no estables, un tanto nómadas que viajaban a través de ríos, por eso es que fueron tan buenos navegantes u estos son, esos itzaes que fundan definitivamente Chichén en el siglo XII, dice Thompson inclusive que las pinturas que es-

tán en el templo de los tigres en Chichén, en que representan escenas de la vida marítima, de pesca a la orilla de mares o de ríos y escenas de guerra, se refieren a estos putum que salieron de Tabasco. Bueno, el caso es que en una forma o en otra, tenemos bastante elaborada la historia del área maya norte es decir, aquí sí ya sabemos quiénes eran las gentes, qué idiomas hablaban, tenemos una serie de fechas de las emigraciones sucesivas, de las varias fundaciones de la ciudad, de la presencia de estos grupos fronterizos que estuvieron probablemente influidos por los grupos mexicanos, por eso hablaban un idioma diferente y cómo es que de esta manera se presentan estos elementos en el área maya y se presentan simultáneamente al Altiplano mexicano; esto de que haya habido una fuerte migración en Tabasco hacia el norte nos abre las puertas o nos permite suponer que debe de haber habido también migraciones constantes del centro de México hacia Tabasco entonces que era un continuo movimiento de gentes que llevaban las ideas de un lado a otro de Mesoamérica y por eso es que se explica que el fenómeno de toltequidad surja simultáneamente en el área norte que en el Altiplano central. Todavía, creo que esto ya se los había anticipado, no se ha llegado a una conclusión y a nada definitivo en cuanto a dónde se originan estos elementos, hay algunos que se inclinan por pensar que estos rasgos toltecas que ya les he citado, tienen sus antecedentes muy precisos en la región maya. Sí es claro que con este fenómeno migratorio de pueblos durante el siglo X a XII el fenómeno toltequidad se expande por todo Mesoamérica.

En esta época, es decir, ya en el posclásico tenemos que arqueológicamente se puede dividir el área norte en la época ma=

ya tolteca o tolteca maya, como ustedes quieran, del siglo X al siglo XIII, es decir, desde el siglo X empieza a aparecer esta serie de elementos que hemos llamado toltecas, como digamos la presencia de pórticos columnados, como la presencia de columnas serpentinadas, como la presencia de zompantlis y todos aquellos elementos que indican un cambio manifiesto en la expresión artística. Y desde el siglo XIII a la época de la conquista de Yucatán que terminó en 1546, lo podemos llamar del periodo de penetración mexicana, porque otros elementos aparte de los toltecas de carácter mexicano, con esto me refiero a carácter náhuatl, a los grupos de habla náhuatl inclusive o los mexicas o los aztecas, también cobran presencia en la región maya, entonces es la época de la infiltración o de la penetración mexicana. Yo creo que estos antecedentes generales de la historia de Chichén, no voy a tratar siquiera de ver alguna de las otras ciudades del área norte en esta época, es decir, consideran Mayapán o Tulún al menos, o Tzibichaltún en su época tardía, para no extenderme y para que quede un poco más claro lo que es en sí Chichén Itzá. Tengo para mí, que si bien Chichén Itzá incorpora elementos de la toltequidad, les da siempre un carácter personal, hay dos elementos realmente apreciables y que son únicos en el mundo prehispánico que se dan en Chichén Itzá. Estos elementos son un manejo excepcional del espacio, es decir, está el espacio concebido como un todo que cubre y lo contrario es el segundo elemento, el espacio concebido como un elemento interior, es un espacio externo a la vez que un espacio interno; estos dos elementos, la presencia de estos dos elementos, espacio contingente, el todo que contiene los edificios, las construcciones

que sirven exclusivamente para marcar este espacio y el espacio contenido, no se dan en ninguna ciudad prehispánica como se dan en Chichén. Ya vimos que en Tula hay espacio contenido con la creación del pórtico columnado, pero es un espacio de ello mezquino, es un espacio poquitero, así como medroso como entre que se arriesga a ser espacio y que no; en cambio en Chichén es la gran concepción espacial, son las enormes plazas siguiendo el viejo patrón maya, es decir, jamás un rigorismo tipo Teotihuacán, las plazas desequilibradas digamos, pero manteniendo un equilibrio, es decir, las plazas que no son rigurosamente matemáticas en su disposición pero que mantienen siempre un orden, y esto es muy del espíritu maya nunca cerradas, siempre abiertas, siempre buscando diferentes alturas, diferentes niveles, edificios mayores, edificios menores pero todo esto dentro de una gran concepción espacial, es decir, el mismo Teotihuacán se queda chico con todo ese sentido espacial que tiene Chichén y que se une con el sentido del espacio contenido porque allí sí se da verdaderamente -ustedes lo podrán apreciar ahora en las diapositivas de los grandes pórticos de Chichén- que en realidad integraron el espacio contenido con el espacio contingente en una forma que, repito, fue única en Mesoamérica; ni qué dudar de la finura y del carácter artesanal tan extraordinario que tiene Chichén en relación a Tula, la gran tradición maya se deja ver notablemente en Chichén, cosa que no ocurre con los pueblos bárbaros que llegaron a habitar a la Tula del Atiplano.

Esta es una reconstrucción que está tomada desde lo que es el cenote, recuerden que en toda esta región norte el mayor número de poblaciones fueron establecidas en torno a los

cenotes, esos grandes fosos y que afloran en la actualidad como fosos pero que fueron en la antigüedad ríos subterráneos que tenían una cubierta, una techumbre original y que con el paso del tiempo se cayó y quedaron exclusivamente las bocas de esos ríos que son los cenotes; toda el área norte de Campeche, Yucatán y hasta Quintana Roo está llena de estos lugares, los ríos no corren por la superficie sino corren por el interior y surgen estas bocas de estos ríos en sitios ocasionales en donde se establecieron las ciudades muy lógicamente porque ahí tenían el agua para la manutención de la ciudad, está tomada la reconstrucción precisamente desde el ángulo del cenote la calzada que comunicaba directamente a la gran plaza, que no es una plaza que sea un rectángulo, es un enorme rectángulo pero que está cortada no en el centro tampoco ni haciendo como ustedes ven exactamente eje con la calzada, está cortada por lo que es el castillo o la pirámide de Cuculcán, construcción que se inició probablemente en el siglo XI y que se terminó hasta el siglo XIII; de este lado el conjunto del templo de los guerreros, el pórtico, el enorme pórtico, esta parte de acá es lo que corresponde ya a Chichén viejo, que es el Chichén clásico y creo que se debe de haber cortado de algunas diapositivas de lo que es el estilo puc en su forma de Chichén en el periodo clásico. De este lado el juego de pelota con el templo de los tigres o de los jaguares el enorme juego de pelota y el templo del hombre barbado. En realidad, toda esta sección es la que corresponde digamos al Chichén de los itzaes a Chichén a partir de los itzaes, los itzaes tenemos por hecho que existen en Chichén desde el siglo XII. Pero elemento toltequizantes aparecen muy

probablemente desde el siglo XI, todos estos edificios fueron hechos entre el siglo XII y el siglo XIV cuando más, después del siglo XIV ya no se hicieron construcciones en Chichén. La parte del otro lado que se conoce como Chichén viejo, todo ello corresponde precisamente al período clásico. Este es un mapa muy esquemático de Chichén, en donde les voy a marcar los edificios principales de la época nueva. Diríamos que hay dos núcleos: esto que es el Chichén viejo donde están todos los edificios o la mayor parte de los edificios de la época clásica, y esto que es el Chichén nuevo en donde están los edificios de la época tolteca; aquí está el cenote que vimos anteriormente, la calzada que da acceso a la gran plaza de Chichén que como ven, repito, no mantiene una forma regular, no es precisamente un rectángulo, no es más o menos rectangular, en ella está inserto el castillo que no lleva eje con ninguno de los otros edificios y tres de las principales construcciones que son como altares bajos muy característicos de la época tolteca, que son la plataforma de las águilas y de los tigres, el tzompantli y la llamada plataforma de , el templo de los guerreros y aquí está la enorme columnata que se conoce como el grupo de las mil columnas y el mercado en donde se logra verdaderamente esta integración de espacio interior con espacio exterior, del lado opuesto al templo de los guerreros aquí está la enorme columnata que se conoce como el grupo de las mil columnas y el mercado en donde se logra verdaderamente esta integración de espacio interior con espacio exterior, del lado opuesto al templo de los guerreros el enorme juego de pelota probablemente el más grande conocido en Mesoamérica con el edificio del templo de los tigres de carácter completamente me-

xicano así como el templo del hombre barbado.

Bueno, se dan ustedes cuenta por el plano que no está registrado por patrones matemáticos que no obedece a ejes centrales sino que sigue esa tradición propia de la arquitectura maya clásica en que hay una gran libertad en la disposición, en que las plazas son espacios abiertos, nunca cerrados generalmente están limitados por volúmenes desiguales, es decir, no hay correspondencia exacta entre una pirámide y otra, una puede ser más alta, otra puede ser de menor altura, una puede tener ciertas características formales, la otra al contrario, diferir de ella, es decir, esta libertad espacial es característica de la arquitectura de las ciudades del periodo clásico. Chichén, claro está, se construyó en un solo nivel, no está en desniveles, entonces no participa de esa otra característica de la adaptación al medio que es tan propio de las ciudades del periodo clásico, es decir, las grandes ciudades: Tical, Yacxilán, Piedras Negras, Palenque mismo se adaptaron a la topografía; en Chichén no existió ese problema porque todo es en plano, pero la libertad del espacio, el equilibrio, pero no la rigidez geometrizable, nunca la simetría, está perfectamente presente en las construcciones de Chichén. Aquí tomado desde el Castillo o pirámide de Cuculcán, con el templo de los guerreros al fondo, casi todos los edificios de Chichén tienen varias estructuras, es decir, hay superposiciones aunque todas estas desde luego son más que de la época tolteca y mexicana. Elementos nuevos: la columna serpentina que vemos en primer plano de la cual queda exclusivamente la cabeza, está aquí tirada porque formaba parte del edifi-

cio superior, el pórtico o columnata que se va a continuar para limitar toda esta otra plaza de lado, formado tanto por pilares es decir, columnas de planta cuadrada como por columnas redondas en este lado, luego un basamento piramidal escalonado que es el templo de los guerreros en la cual se alternan un talud con un tablero que termina en cornisa saliente, es decir, nuevamente elementos mexicanos y elementos mayas. Una escalinata que tuvo dos pilares al centro marcando la entrada y una pequeña alfarda que da acceso al edificio propiamente dicho, que consiste en una doble columna serpentina a la entrada formando el pórtico, una serpiente a manera de columna formando el pórtico y nuevamente la combinación de elementos mayas y mexicanos en los muros; el muro en talud, luego el friso propiamente dicho, recto, y el porrusamiento inclinado hacia afuera, talud, elemento muy mexicano, el gran friso para recibir la decoración, elemento maya, y la cornisa hacia afuera, nuevamente elemento maya. Un detalle del mismo en donde se ven precisamente los elementos, el talud en la parte baja, el muro recto que es el friso es decir, lo que corresponde al friso, que lleva decoración todavía reminiscente del puc, mascarones con la nariz larga, vuelta hacia arriba y proyectada en el espacio, muy del estilo de los mascarones principalmente del puc de Uxmal, y entre ellos un elemento completamente tolteca, el hombre-pájaro-serpiente en relieve, entonces la perfecta armonía de los elementos y finalmente una cornisa en la parte superior, elemento constructivo característico maya; esta integración de elementos que hemos llamado.... (aquí alguien hace una pregunta). El templo de los guerreros. El templo de los guerreros, es el mismo que el anterior, nada más que visto de cerca;..... es una vista opuesta, la pi-

rámide o castillo de Cuculcán visto desde la parte superior del templo de los guerreros, que lleva al frente, adelante del pórtico formado por las columnatas serpentinas, aquí tienen las fauces que sirven de base, el cuerpo que es el fuste y lo que son los crótalos, lo que sostiene propiamente lo que fue dintel de madera y a la entrada un característico Chac Mool, entonces estos elementos nuevos que hemos designado toltecas, están perfectamente fusionados con los elementos mayas, dando lugar a una nueva forma, a un nuevo conjunto artístico, no una forma sino a un conjunto, porque están tan integrados que es difícil de deslindarse, nosotros sabemos cuáles son los que tienen un claro ascendiente maya y cuáles son los que aparecen en esta época y que hemos denominado genéricamente como toltecas, pero se funden en forma tal en Chichén que nos dan un contexto nuevo, es un contexto que no podemos llamar sino maya tolteca, porque eso es la relación de ambos. En la parte baja nuevamente el pórtico columnado que como ven al frente está hecho a base de pilares que llevan en sus caras labradas relieves de guerreros tal y cual lo vimos en Tula con una pequeña diferencia: es mucho más fina la talla de los guerreros en estos pilares de Chichén que en aquellos de Tula. En donde el edificio da la vuelta los pilares cambian y se transforman en columnas y aún van a tener una altura mucho más grande hasta de cerca de cuatro metros en algunos lados, entonces sostenían techos planos a base de murrillos, grandes troncos con un entortado arriba y después una capa de estuco a diferentes niveles, es decir, no era un solo nivel; ahora todavía lo extraordinario se los voy a mostrar en alguna foto más adelante, es cómo en algunos casos de esta parte del mercado se unieron dos

sistemas de techamiento: el del pórtico a base de techo plano, con el sistema de bóveda maya falso, creando digamos, un espacio sumamente curioso, un espacio único en la arquitectura precolombina, en que se combinan dos diferentes sistemas de techamiento; bueno, el resto de las características del templo de los guerreros ya las vimos y un acercamiento de las columnas serpentinas que forman el pórtico con las fauces abajo, el cuerpo que sirve de fuste y luego los crótalos a manera de escuadra para sostener el dintel que era de madera; luego siguen una serie de pilares del cual se observa el primero, ornados por guerreros igual que los de Tula y que servían para sostener un techo plano y al fondo un pequeño altar con atlantitos de los que ya vimos también en Tula. Aquí está digamos, visto lo mismo pero desde el fondo, es decir, en la parte de hasta atrás del edificio inclusive está tomada sobre el altar que les decía yo, los pilares con los guerreros al frente al par de columnas serpentinas y el Chac Mool recostado a la entrada, esto evidentemente tenía un techo plano; uno de los guerreros de los pilares de la parte baja del templo de los guerreros, es evidente que de ahí deriva su nombre, de la representación de guerreros que aunque repito, son semejantes a los de Tula no son del todo iguales. En primer lugar, el atavío formal de los guerreros de Chichén es mucho más rico, los tocados son mucho más exhuberantes, llenos de plumas; enormes orejeras que recuerdan las mayas, orejeras redondas de las cuales salen unas grandes cuentas tubulares a veces terminan en una flor, imitando las que eran originales de jade, después de estos grandes pectorales

con la convención frecuentemente utilizada de pectorales y lo que se lleva en las manos muy frecuentemente se mira o se representó visto de frente, no visto de perfil cual corresponde a la figura, esto es muy común que pectorales, que cinturones,^o ceñidores que es lo que llevan en las manos, bastones ceremoniales, en fin, no se represente de perfil como la figura, sino se representa de frente. Todos los guerreros van armados o con lanzas y arcos y flechas o lanzadardos, y lo mismo que decía yo de la riqueza del atavío, se repite, digamos, en la parte inferior en el calzón corto cubierto por un delantal, en grandes sandalias con muchas tiras y borlas colgantes, es decir, es mucho más vistoso y muy de acuerdo con la tradición maya el vestuario de esos guerreros de Chichén, comparados con los de Tula, y por otro lado están mucho más finamente trabajados, aunque en el fondo, en el espíritu formal es un tanto semejante. No sé si les dije que por ejemplo, este tipo de relieve no distingue entre las partes del todo, no hay una línea que recorta y que destaca la silueta del fondo, sino están hechos a manera de un pequeño rompecabezas como si todas las partes estuvieran articuladas, la misma importancia plástica tiene el rostro y que tiene un detalle de la falda que tiene la sandalia, entonces no hay en realidad un verdadero concepto del relieve ni de la importancia de lo representado, ustedes recuerdan algunos de los relieves de la época clásica piensan cualquiera de los palencanos, y la línea que recorta es perfectamente limpia y resalta la figura notablemente del fondo plano, y dentro de ese relieve que es la figura humana, hay mayor o menor importancia plástica según sea, el cuerpo, las manos, la expresión facial generalmente re-

cibe un tratamiento especial, en cambio aquí todos son como pequeñas piezas que están articuladas entre sí y que no importa que una parte sea en realidad más importante expresivamente que la otra. Espero que haya quedado claro porque este es un concepto artístico muy de la época tolteca. Se sigue, digamos, la columnata para dar lugar a lo que se onoce como el mercado, porque efectivamente este debe de haber sido un sitio de reunión, del frente esto está tomado de la parte de atrás, digamos del templo de los guerreros, entonces la columnata del frente hecha a base de pilares se transforma en columna redonda que inclusive su dado o especie de capitel, su dado en la parte superior, tengo alguna otra foto y como se los digo no se los voy a hacer, pero en alguna ocasión lo he hecho en clase, que les doy unas desconcertadas horribles, he puesto la columnata sola y no saben que se trata de algo que es de Mesoamérica, alguien me ha puesto que por qué les tomo el pelo que es algo griego, no, no tiene desde luego, ni las proporciones ni ese tipo de columna, ni mucho menos, no tienen énfasis, son sencillamente los justes hechos a base de sección sobrepuestas una encima de la otra y que terminan en un dado, tienen una altura de cerca de cuatro metros, no llegan a los 4 metros, y evidentemente iba un techo plano que cubría toda esa gran área y que parece que debe de haber sido -le llaman el mercado popularmente- una sección de reunión en donde quizá hayan tenido intercambio de diferentes productos. El castillo o pirámide o templo de Cuculcán, edificio que tiene dos superposiciones, la interior y aquellos que han visitado Chichén la recordarán, es igual en todo a la exterior, nada más que en menores proporciones y con la diferen-

cia de que en el friso del edificio hay relieves de jaguares en actitud de caminar, de jaguares y de coyotes semejantes a los que vimos en Tula. En realidad el castillo es un conjunto de influencias, en sí, digamos, es una planta cuadrada de carácter muy mexicano (me refiero, digamos a carácter de la arquitectura del altiplano), tiene una disposición radial es decir, escalinata, en los cuatro lados, tiene basamentos escalonados que están organizados a base de talud y de un doble meandro que aunque resalta poco el relieve, es decir el doble saliente que está aquí, porque está en dos niveles, recuerda mucho al de las construcciones de Monte Albán del periodo clásico, esto ustedes piensan en la gran plaza de Monte Albán; recordarán que es un elemento -aquí viene- de doble meandro el tablero de doble meandro característico -aquí lo vemos muy claramente- de las construcciones zapotecas de Monte Albán clásico, la disposición radial se encuentra en las pirámides mayas más antiguas, me refiero a que están orientadas a los cuatro puntos cardinales y cada una de las escaleras mira hacia el sur, y en la parte superior una construcción que combina nuevamente elementos del Altiplano con elementos mayas, la construcción en sí es reminiscente del puc, el muro en la parte baja liso, luego un cornizamiento de tres elementos, la triple moldura, dos inclinadas y dos en biseles y una en bisel en la parte media, una franja media y luego el friso con una decoración de chac y luego la parte superior es otro cornizamiento de tres elementos, dos cornisas en bisel inclinadas y una faja media; del lado opuesto, de esta cara del edificio, están las dos columnas hechas a base de columnas serpentina y la bóveda interior es bóveda falsa, entonces es la

continuación de los dos elementos, ven ustedes las dos estructuras del castillo, la pirámide más antigua con su doble galería con mayas y en la parte del edificio exterior, la doble galería pero separada de una sección que lleva un techo plano. La continuación pues, de ambos elementos.

La plataforma de las águilas y de los tigres, esta sí construcción netamente de carácter mexicano, es decir con su plataforma baja, a manera de altares, en que probablemente estuvieron elementos de sacrificio muy frecuentes como las águilas devorando corazones, como los tigres devorando corazones, ambos existen en los relieves y consiste en plataformas de base rectangular o cuadrangular que tiene combinación de talud y doble tablero a la manera tolteca exactamente como en Tula con un

Después de aquí sólo se oyen palabras sueltas.